



¿Qué necesito para filosofar? Las herramientas de la filosofía

Profesores:	Luis Salgado González. 3° A	Rodrigo Morales Fernández. 3° B	
Correo:	lsalgado@ccechillan.cl	rmorales@ccechillan.cl	
Instagram:	profe_lucho_cce	profesor_rodrigo_morales	
Curso	3°A y 3°B	Fecha máxima de envío o entrega	16 de julio
Objetivo de aprendizaje:	Describir las características del quehacer filosófico, considerando el problema de su origen y sentido, e identificando algunas de sus grandes preguntas y temas.		
Instrucciones:	A continuación, te pido que leas atentamente y analices los textos para desarrollar las actividades que vienen a continuación, si puedes por favor, destaca las ideas principales y realiza apuntes sobre lo que te parezca más relevante. Las lecturas y algunas actividades las encuentras en tu texto de estudio pp. 24-25. <i>Recuerda enviarme el resultado final para su revisión y retroalimentación, esto último es fundamental para saber si estas avanzando en los aprendizajes que te he propuesto. Un abrazo y a trabajar.</i>		

Como revisamos en la lección anterior, las personas que se dedican a la filosofía piensan de maneras distintas. Considera, por ejemplo, los diferentes énfasis que cada filósofo o corriente filosófica hace respecto de qué implica filosofar y qué importancia tiene para el ser humano. A pesar de estas diferencias, la filosofía está presente en nuestra forma de vivir y percibir el mundo.

I.- Distintas aproximaciones a la filosofía. Que existan diversas maneras de filosofar no significa necesariamente que sean formas contrarias, pero el énfasis de cada una será, sin duda, distinto.

Filosofía como aclaración del pensamiento	Filosofía como reflexión
<p>Algunos filósofos piensan que la filosofía debe encargarse de aclarar las confusiones que nos provoca nuestro uso equivocado de los conceptos. Wittgenstein entiende la filosofía como análisis del lenguaje, con el cual quedan disueltos (más que resueltos) los problemas filosóficos.</p> <p>¿Cuál es tu objetivo en filosofía? —Mostrarle a la mosca la salida de la botella cazamoscas.</p> <p style="text-align: center;">Wittgenstein, L. Investigaciones filosóficas (1953)</p>	<p>Otros pensadores concibieron la filosofía como una herramienta de expresión de pensamientos más o menos sistemáticos sobre la condición humana y su historia.</p> <p>... toda la sabiduría y razonamientos del mundo se concentran en un punto: el de enseñarnos a no tener miedo de morir. En verdad, o nuestra razón nos burla, o no debe encaminarse sino a nuestro contentamiento, y todo su trabajo tender en conclusión a guiarnos al buen vivir y a nuestra íntima satisfacción...</p> <p style="text-align: right;">De Montaigne, M. Ensayos. Libro I (1580)</p>
Filosofía como análisis conceptual	Filosofía y literatura
<p>Hay quienes consideran que hacer filosofía es establecer estructuras conceptuales que permitan la comprensión de los fenómenos. Si los ingenieros deben tener en mente una estructura abstracta que permita a un puente funcionar, el filósofo debe tener la estructura conceptual correcta para explicar la realidad.</p> <p>Filosofar correctamente consiste, sobre todo, a mi modo de ver, en proceder de aquellas cosas inmediatamente manifiestas, vagas y ambiguas, a la vez, de las que nos sentimos relativamente seguros, a algo preciso, claro y definitivo, que gracias a la reflexión y el análisis</p>	<p>La filosofía no solo se ha expresado a través de tratados, también hay filósofos que han hecho de la literatura una vía para expresar filosofía.</p> <p>Mis ensayos reflejan mis opciones prácticas y mis certezas intelectuales; mis novelas, el asombro al que me somete, en lo grande o en los pequeños detalles, nuestra condición humana. Corresponden a dos clases de experiencia [...]. Unas y otras tienen para mí la misma importancia y autenticidad. Yo no me reconozco menos en El segundo sexo que en Los mandarines. *</p>

<p>descubrimos envuelto en la vaguedad de que partíamos, constituyendo, por así decirlo, la auténtica verdad de la que dicha vaguedad era una especie de sombra.</p> <p>Russell, B. La filosofía del atomismo lógico (1918)</p>	<p>De Beauvoir, S. La fuerza de las cosas (1973)</p> <p>* El segundo sexo es un extenso ensayo de Simone de Beauvoir, considerado la obra fundacional del feminismo. Los mandarines, en tanto, es una importante novela de la autora.</p>
-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

II.- Herramientas claves del pensar filosófico: abstracción, idealización y contradicción.

Abstracción	Idealización	Contradicción
<p>Es la capacidad de poner las cosas en términos generales para pensar en los principios y fundamentos de los fenómenos: sabemos que existen, por ejemplo, acciones justas. Pero ¿existe la justicia?, ¿qué características debe tener?</p> <p>—Pues bien; el que cree que hay cosas bellas, pero no cree en la Belleza en sí ni es capaz de seguir al que conduce hacia su conocimiento, ¿te parece que vive soñando, o despierto? Examina. ¿No consiste el soñar en que, ya sea mientras se duerme o bien cuando se ha despertado, se toma lo semejante a algo, no por semejante, sino como aquello a lo cual se asemeja? —En efecto, yo diría que soñar es algo de esa índole. —Veamos ahora el caso contrario: aquel que estima que hay algo Bello en sí, y es capaz de mirarlo tanto como las cosas que participan de él, sin confundirlo con las cosas que participan de él, ni a él por estas cosas participantes, ¿te parece que vive despierto o soñando? —Despierto, con mucho. —¿No denominaremos correctamente al pensamiento de este, en cuanto conoce, «conocimiento», mientras al del otro, en cuanto opina, «opinión»? — Completamente de acuerdo.</p> <p>Platón. República (380 a. C.)</p>	<p>Para ver un problema en términos claros a veces se plantean dilemas que dejan de lado detalles de la realidad o la vida práctica para mostrar los puntos sensibles de la discusión.</p> <p><i>Así, por ejemplo, ese barco de Teseo, en relación con la diferencia debida a la reparación continua al sacar los viejos tablones y poner los nuevos, por la cual los sofistas de Atenas solían disputar si después de cambiar todas las tablas era el mismo barco numérico que al principio. Si algún hombre hubiera guardado los viejos tablones que fueron quitados y los pusiera después en el mismo orden, se habría construido de nuevo un buque de ellos. Ese, sin duda, también habría sido el mismo barco numérico que era al principio, y así habría dos naves numéricamente idénticas, lo cual es absurdo.</i></p> <p>Hobbes, T. Tratado sobre el cuerpo (1655)</p> <p>Alguien podría argumentar que es imposible armar el barco con piezas viejas, ya que estarían rotas o es imposible ponerlas en el mismo orden. Esa clase de detalles se dejan de lado para plantear el problema fundamental de manera clara, es decir, concentramos en el problema de la identidad.</p>	<p>Una manera típica de plantear que una respuesta no puede ser correcta es mostrando que es contradictoria. A lo largo de todas las épocas se ha hecho uso de esta herramienta para alcanzar verdades o refutar a otros. Un ejemplo es el argumento de Parménides en contra de la existencia del cambio.</p> <p>En relación con el problema de si existe un elemento común a todo lo existente, Parménides pensaba que aquel era el Ser, del que todo formaba parte y fuera del cual no había nada más: «El Ser es y el No-Ser no es». Para Parménides, la verdadera realidad consistía en este Ser único, eterno, inmóvil e inmutable, que no fluye ni cambia en absoluto.</p> <p>Si el cambio existe, postula Parménides, entonces algo que no existía comienza a existir. Por ejemplo, existía la semilla y luego de un tiempo empieza a existir el árbol. Y si algo que no existía comienza a existir, entonces existe el pasado, el presente y el futuro. Pero nadie tiene experiencia del pasado ni del futuro (siempre vivimos en el presente). Por lo tanto, solo el presente existe. Y si solo el presente existe, no ocurre que existe el pasado, el presente y el futuro, ya que sería una contradicción. Por lo tanto, no existe el cambio.</p>

III.- Actividades:

1.- Relee el primer cuadro con los 4 textos. ¿Cuál de las aproximaciones a la filosofía que se reseñan elegirías al momento de filosofar acerca de un tema de tu interés? Fundamenta con al menos dos razones.

2.- A partir de la lectura de las 3 herramientas claves del pensar filosófico, reflexiona: ¿Cómo están presentes estas 3 herramientas en mi pensamiento cotidiano? ¿Cómo podría ejemplificarlo? ¿la filosofía está en todas partes y no nos damos cuenta? Argumenta detalladamente tus posiciones/ respuestas.

3.- En relación con las 3 herramientas clave, plantea una pregunta filosófica que implique abstracción o idealización. Luego, explica:

- a. ¿Por qué corresponde a una pregunta filosófica?
- b. ¿De qué manera implica abstracción, idealización o ambas?

3° medio A. Recuerde enviar las fotografías de su trabajo al e mail: lsalgado@ccechillan.cl